



I Congreso Virtual sobre Historia de las Mujeres, 15 al 31-octubre-2009

I CONGRESO VIRTUAL SOBRE HISTORIA DE LAS MUJERES. (DEL 15 AL 31 DE OCTUBRE DEL 2009)



La mujer íbera.

M^a del Mar Jiménez Estacio.



LA MUJER ÍBERA.

M^a del Mar Jiménez Estacio.

Esquema:

- Contexto histórico.
- Contexto social:
 - . Hábitat:
 - . La vida de las mujeres
 - . El matrimonio.

CONTEXTO HISTÓRICO:

La cultura ibérica abarca un conjunto de pueblos pre-romanos que comparten una gran parte de sus costumbres aunque hay diferencias regionales pues comprende un amplio territorio localizado en la Baja Andalucía, costa levantina hasta el SE de Francia, penetra en la Meseta hasta el sur de la Mancha y por el vale del Ebro hasta Zaragoza. Esta cultura está íntimamente relacionada con la colonización procedente del Mediterráneo oriental, es decir con la interacción con griegos y púnicos con los que mantuvieron un activo comercio de tal forma que ciertos comportamientos y creencias son transmitidos por estos pueblos a los iberos, **en relación con la mujer, se aprecia en la iconografía ibérica influencias en la moda, tanto en trajes, joyas y peinados y en cuanto a la religiosidad, las diosas femeninas griegas y púnicas van a tener su correspondencia con las ibéricas, este hecho se transmite a la concepción de la mujer ibérica, puesta en paralelo con la dignidad de las diosas, ejemplo de ello son las damas ibéricas que han sido interpretadas por los investigadores como diosas y como grandes damas de la aristocracia íbera. Son ejemplos que muestran la riqueza ornamental de los atuendos femeninos.**



Dama de Elche. Museo Arqueológico Nacional. Madrid.



Dama de Baza. Museo Arqueológico Nacional. Madrid.





Dama oferente del Cerro de los Santos. Museo Arqueológico Nacional. Madrid.

Destacan por su originalidad los peinados y tocados de influencia oriental y griega pero por otra parte, originales. Tenemos una referencia de Estrabón en este sentido: **“En otros lugares –dice- las mujeres se tocan con una peineta [timpanion, dice él] redondeada por la parte de la nuca y ceñida a la cabeza por la parte de las orejas, la cual disminuye poco a poco de altura y anchura”**. Este adorno se encuentra en muchas estatuas femeninas en piedra y en barro, como las de la serreta de Alcoy, las del cerro de los Santos (Albacete) y, en la obra cumbre de la escultura ibérica, la Dama de Elche.

En los velos, mantos y vestidos también es evidente la influencia oriental y griega, algunos llevan escotes al estilo de las sacerdotisas cretenses, otros llevan mangas de boca ancha y abiertas desde la mitad del brazo. Hay trajes de volantes, flecos, cenefas. Entre las joyas se encuentran los cinturones, collares, pendientes, anillos, brazaletes y “ruedas” para las orejas.

El proceso de iberización comienza en el segundo milenio cuando grupos de comerciantes orientales llegan a las costas meridionales de la Península e influyen en el desarrollo cultural de los pueblos hispanos con los que entran en contacto, en el interior de la península los pueblos ibéricos autóctonos serán los que transmitirán a otras poblaciones la influencia oriental. Su época de mayor apogeo se sitúa en torno a los siglos V-IV a.c. dejando de existir como tal en el s. II a.c. como consecuencia de la romanización.

La cultura ibérica es una cultura rica, evolucionada, primero se desarrolla en el marco cultural del mundo tartésico y va incorporando y difundiendo el uso del hierro, el torno de alfarero, la introducción de la escritura, la difusión de ritos y creencias del **mundo orientalizante**, el *oppidum* como forma de hábitat, la diferenciación social y el componente bélico de su cultura,



todo este proceso está impulsado por los intercambios comerciales, no debemos olvidar que el sistema económico del pueblo ibérico está basado en la agricultura y en la ganadería como en otros muchos pueblos de las culturas de la Edad del Hierro

La muestra más evidente de esta riqueza cultural la podemos apreciar en las expresiones artísticas y arquitectónicas, auténticos testimonios de su forma de vida. El estudio de su arte y los textos de autores clásicos contemporáneos muestran cómo era la vida de estas gentes que vivieron, lucharon, amaron y murieron en territorios que hoy pisamos.

¿Cómo era la vida de las mujeres íberas?.

Estrabón dice de las mujeres:

“... Las mujeres trabajan la tierra y paren en el mismo campo, bajo un árbol y luego siguen trabajando...” ; “... El esposo es el que dota a la mujer y son la hijas quienes heredan y eligen las esposas para sus hermanos...” Y añade: *“... tales costumbres apuntan a una [ginecocracia](#) que no puede llamarse civilizada...”*

CONTEXTO SOCIAL:

La sociedad íbera está muy estratificada socialmente, los guerreros son los más valorados, sin embargo **algunas mujeres ostentaron una posición elevada como sacerdotisas, ocupan un papel de intermediarias entre los dioses/as y los hombres por eso las damas íberas han quedado como testigos de esa relación.** Representan el mundo de lo subjetivo, de los sentimientos, que guardan al grupo para que una entidad superior proteja a los hombres. **Se practicaba la prostitución sagrada** y se han encontrado testimonios en algunos santuarios. Algunos arqueólogos suponen que ciertos cubículos encontrados en los templos de Cancho Roano (Badajoz) y de Cástulo (Jaén) podrían tener esa finalidad.



La mujer está íntimamente relacionada con el mundo sobrenatural, de lo mágico, de lo misterioso, de lo No racional.

La situación de la mujer ibera depende de su clase social. **Si pertenece a la aristocracia del poder y del dinero, goza de amplias prerrogativas, como se deduce de los ajuares de sus tumbas, que compiten en riqueza con los de los hombres. La mujer ibera aparece en las ceremonias religiosas en plano de igualdad respecto al hombre** (como se manifiesta en las pinturas de los vasos de Liria), o incluso en un nivel superior, cuando representa a la diosa (la Dama de Elche o la de Baza). **Incluso es posible que el sacerdocio, esté integrado principalmente por mujeres (como sugieren las damas oferentes del Cerro de los Santos).**

La mayoría de las mujeres íberas trabajaban junto con el hombre en el cuidado del campo y del ganado, como dice Estrabón **“pare en el campo y sigue trabajando”** y en muchas ocasiones se hace cargo por completo del campo, de los animales y de los hijos pues la sociedad íbera era muy belicosa y eran frecuentes los enfrentamientos entre distintos pueblos íberos por esta razón tenía un papel bastante reconocido aunque su estatus era inferior al del hombre). Quizá, las frecuentes guerras favorecen la importancia social de la mujer, que vela por la familia y el poblado mientras el hombre está combatiendo.

A pesar de **la valoración positiva de la mujer en el mundo íbero**, ésta tiene una función sedentaria, **protectora de la familia** y es el hombre el que se desplaza, el que encarna la individualización y el poder tanto político como militar.

En el mundo íbero la figura del guerrero y del caballo están íntimamente unidas, el guerrero es muy valorado y poseer buenos caballos es un signo de prestigio y poder.



Las distintas actividades las realizan personas pertenecientes a clases sociales diferentes, siendo los hombres los que realizan actividades de poder y relacionadas con la guerra, el comercio, la metalurgia y la orfebrería **y las mujeres labores relacionadas con una vida más sedentaria, probablemente la artesanía textil que tuvo mucho auge en el mundo íbero.**

En la Sociedad íbera destaca una clase noble, poderosa económica y políticamente, de cuyo esplendor hay claros testimonios arqueológicos y literarios. **Las mujeres pertenecientes a una clase social elevada y cuyo ejemplo más claro son las sacerdotisas, tenían objetos de gran valor y ocupaban una posición privilegiada en la sociedad, algunas practicaban la prostitución sagrada, una forma de prostitución proveniente de Oriente, con una consideración especial en la sociedad.**

Otras actividades son la de los comerciantes, hombres que ejercían de intermediarios entre los distintos pueblos y artesanos.

En lo que se refiere a clases sociales, tenemos una clase de hombres libres, parte de los cuales forma la casta superior dominante, y el resto, vinculado a la anterior por **un sistema de clientelas**, formado por una clase media superior de artesanos y menestrales de la ciudad, y otra, inferior, integrada por los operarios de las minas, el campo y la ganadería. En la base de la pirámide social aparecen los esclavos y los mercenarios extranjeros.

Según el texto de Estrabón, las mujeres cultivaban la tierra y cuidaban de los hijos mientras los hombres iban a la guerra y hacían todos los trabajos productivos. Las mujeres ejercieran labores de artesanía de tejido de lana y lino, mientras que los hombres se especializaran en la fabricación de espadas.

Otra fuente de información sobre la vida de las mujeres la podemos encontrar en el estudio **de necrópolis infantiles**, a este respecto la profesora



Chapa ha estudiado varios yacimientos, su estudio perfila la vida no solo de los niños, sino de las mujeres:

Tenemos tres tipos de objetos para estudiar en relación con la presencia infantil en los hábitats: juguetes, piezas pequeñas que pertenecen al mundo de los adultos (miniaturas) y piezas específicamente destinadas al cuidado, la alimentación, el vestido o el adorno infantil, todos ellos nos hablan de la vida de mujeres y niños, las niñas aprendían las labores con estos diminutos utensilios aparecidos en necrópolis, eran labores consideradas propiamente “domésticas” como ayuda en la preparación de los alimentos, transporte de agua, cuidado del fuego, atención de mayores y niños más pequeños y también actividades agrícolas

Los niños pequeños, menores de un año, se inhumaban en las casas, era un acto religioso que incluía sacrificios de oviscápidos. En el mundo íbero lo habitual era la cremación no la inhumación salvo los niños menores de un año y personas mayores que por algún motivo eran “castigadas” por haber cometido algún acto delictivo o de deshonor por este motivo se las inhumaba, gracias a ello los investigadores han podido estudiar estos restos y conocer algunos detalles de su vida: edad de fallecimiento, alimentación, enfermedades, etc. Se ha especulado sobre la posibilidad de que los niños fueran sacrificados en una ofrenda a la divinidad para la protección de las casas y de las cosechas, aunque en el mundo íbero había una gran mortalidad infantil debido a la falta de higiene y alimentación deficitaria de los infantes, especialmente si la leche de la madre era deficitaria, existen estimaciones que sitúan la mortalidad infantil en torno al 50%.

Es muy poco lo que se sabe sobre el cuidado de los bebés, se han encontrado objetos pertenecientes a lactantes: “Sacaleches” del depósito votivo de El Amarejo, “Biberón” de Puig de Molins, Vaso zoomorfo de El Amarejo, terracotas de la necrópolis de La Albufereta que representan recipientes alusivos a lactantes. **Según Platón en sus Leyes, los niños deben ser**



amamantados hasta los 2 años y tener una nodriza hasta los 3, claro que esto ocurría en las clases acomodadas, la mayoría de los niños eran amamantados por sus madres y si estas no producían lo suficiente era probable que el niño muriese. Lo que más abunda en el contexto ibérico son los vasos zoomorfos que está documentado que eran utilizados como recipientes para la alimentación infantil.

Se han encontrado sepulturas infantiles en la necrópolis de El Cigarralero (Mula, Murcia). No son frecuentes en el mundo íbero las inhumaciones infantiles en áreas de necrópolis. Aquí se contabilizan 11 casos de neonatos fallecidos. **El índice de fallecimientos entre los recién nacidos era muy alto, siendo un riesgo tanto para el niño como para la madre el momento del parto por la falta de higiene, cuidados apropiados o una alimentación rica en nutrientes.** En El Cigarralejo encontramos dos tumbas (104 y 214) que tenían objetos de adorno y protección.

Los amuletos y los símbolos de protección están muy presentes en el mundo íbero como pueden ser collares o campanillas, para auyentar el “mal de ojo”, en nuestra sociedad, en sociedades rurales, se sigue poniendo a los niños algunos objetos como “la higa” o lazos que cumplirían esta función.

Hay evidencias de culto a la divinidad que tiene su identidad con la Atarté-Tanit del mundo fenicio-púnico, para proteger a los recién nacidos, en santuarios con ofrendas a la diosa. Tenemos una imagen esculpida de Perséfone y Afrodita en el santuario de Locri, **esto quiere decir que había una valoración de la crianza infantil y se le dedicaba un ritual.**

El desarrollo al **culto de la divinidad femenina tuvo un gran arraigo en el área ibérica a partir del s. IV a.C., vertiente ligada a la protección de la mujer, esto parece indicar que los niños más pequeños quedan bajo la protección de la mujer.** Los amuletos y cuentas que se les asocian indican la



búsqueda de protección contra todo mal, las esculturas de terracota muestran a la divinidad como reproductora y ligada al ambiente doméstico.

Como atributos infantiles ligados al sexo femenino, las bolitas de arcilla decoradas, vinculadas a las niñas y a las jóvenes solteras. Antes de la boda estas esferitas se ofrecían a Perséfone como símbolo de la infancia que se deja atrás.

Entre los 5 y 7 años se inicia el aprendizaje fuera del hogar por lo menos en el ámbito griego y es de suponer que también en el ibérico, empieza a marcarse con más fuerza las distancias entre el género masculino y el femenino, importancia de la flauta como reflejan algunos relieves y textos. La joven que toca la doble flauta de Osuna es un ejemplo. Indicios de diferenciación en el vestido marcada por el sexo y la edad, escalonamiento de la organización de la sociedad ibérica.

Como vemos en algunos relieves donde aparecen niños, hay una diferenciación en los vestidos y en el peinado. Los niños y niñas iberos lucían “faldas”, pequeñas túnicas no demasiado diferentes pero más o menos ricas o adornadas que evidenciaban ya la diferenciación social.

Hábitat:

¿Cómo eran los poblamientos iberos?. Tenemos una gran diversidad, dependiendo de la zona, en el Valle del Ebro y Cataluña la mayoría de los asentamientos son de pequeñas dimensiones, entre 4 y 5 hectáreas, unas docena de casas, en Andalucía y Levante los poblamientos son mucho mayores, *oppida*. Poblados con una función estratégica, en vías de comunicación y en zonas ricas en productos naturales. **La mujer íbera**



permanecía en su casa la mayor parte del tiempo, siempre que no tuviera que sustituir al hombre en el campo, realizando tareas relacionadas con el cuidado de su familia aunque hay que decir que en la sociedad íbera prevalecían las relaciones con la comunidad más que con el parentesco.

¿Cómo eran estas viviendas? Las casas suelen ser de planta rectangular, con muros a base de tapial o de adobe, un zócalo de piedra para evitar la humedad, podían ser de 50 m² o de 500 m². El número de habitaciones varía dependiendo de la clase social, la distribución más común era un patio abierto al exterior tras el cual encontramos la estancia principal, con el hogar y un segundo espacio destinado al almacenaje, también se han encontrado casos en los que la habitación principal estaba al fondo, dentro de algunas casas se han encontrado hornos de pan o fundiciones. Dentro de las casas no hay una separación entre zonas e residencia y zonas dedicadas a actividades productivas.

Las mujeres íberas realizaban un importante trabajo artesanal, trabajos textiles y de alfarería, principalmente destinada a producir cerámica “grosera” o de cocina. Se han encontrado útiles relacionados con estas actividades en las viviendas o en talleres anexos a las viviendas como numerosas fusayolas y pesas. **Según un texto de Eforo, entre las mujeres ibéricas de desarrollaban certámenes de tejido, era valorado por un juzgado de hombres y valoraban el trabajo de las mujeres a lo largo de un año.**



El comercio en la sociedad íbera era fundamental para su desarrollo. El comercio entre griegos e íberos se basaba en el intercambio de salazones de pescado, cereales, metales y tejidos por parte ibérica y de cerámica pintada, perfumes y manufacturas metálicas y “lujosas” por parte griega, esto quiere decir que la mujer participaba activamente tanto en la producción como en el consumo, he señalado más arriba la estratificación social de los íberos, **las mujeres pertenecientes a la “aristocracia” eran las consumidoras principales de los productos de lujo procedentes, a través de Grecia, del mundo oriental .**

La vida de las mujeres:

El promedio de vida de la población ibérica alcanza los 34-35 años de vida, se han encontrado algunos casos en los que se puede llegar a los 50-60 años, estos datos se obtienen del estudio de las necrópolis como la de Pozo Moro, Los Villares y Camino de la Cruz (Albacete), El Cigarralero (Murcia), Cabezo de Lucero (Alicante), Baza (Granada) y Castellanes de Ceal (Jaen). Muchas mujeres morían muy jóvenes, como consecuencia de la gestación y del parto, si superaban estas circunstancias, llegarían a una edad parecida a la de los hombres.

El nacimiento no está especialmente tratado ni en la iconografía ni en los textos clásicos la única alusión a un parto está proporcionada por Plinio:



Se cuenta el caso de un niño de Saguntum que volvió a entrar al punto en el claustro materno el año en que fue destruida (la ciudad) por Anibal...

(Historia Natural, VII, 35).

Se ha discutido sobre la posibilidad de que los íberos practicaran la “covada”, Estrabón (Geografía, III, 4,17) hace alusión a la costumbre de los habitantes de Iberia de sustituir el padre a la mujer en el lecho una vez que había tenido lugar el parto. Así se aceptaba y reconocía al nuevo vástago..

Aunque el nacimiento de un nuevo vástago era motivo de alegría para la comunidad, según algunos investigadores (Harris-Ross, Peña), **parece ser que con bastante frecuencia se practicaron métodos de anticoncepción y abortos, el embarazo y el parto no eximía a la mujer de los trabajos de la casa y del campo. El grupo practicaba una ceremonia de aceptación del recién nacido y se seguía el tabú sexual, impuesto a la mujer tras el parto al igual que en muchas otras culturas incluso contemporáneas. El número de hijos de las mujeres no eran demasiado alto, podría situarse en torno a tres.** La fecundidad tenía un valor importante como en otros pueblos de la antigüedad ya que la tasa de mortalidad infantil era bastante alta, en este sentido la Dama de Elche, puesta en relación con la Tanit púnica, tendría una connotación mágicoterapéutica como propiciadora de la fecundidad.

Las mujeres íberas fueron transmisoras de status y de prestigio.

Hay que destacar la tumba nº 155 de la necrópolis de Baza por su espectacular



riqueza. Ya he mencionado más arriba que la vida de la mujer íbera giraba en torno a la organización de la vivienda, el cuidado de los hijos y ancianos y entre estos trabajos se encuentra la elaboración de la cerámica de cocina, el trabajo de la cestería y del telar, el curtido de las pieles, ec. **Es probable que la mujer también participara en el comercio ya que se han encontrado balanzas y pondécales en necrópolis aunque esto no es un hecho probado.**

La mujer íbera participó en la guerra en algunas ocasiones, se cita su actuación “heroica” durante las guerras contra los púnicos (Samatis) y contra los romanos (Sagunto, Astaza, Iliturgis...).

La vida de las mujeres dependía mucho de su estatus social, lo que parece evidente es la participación de la mujer en muchas tareas cotidianas que ayudaban al sustento de la comunidad, podríamos decir que la vida de una mujer libre que no perteneciera a una clase acomodada era bastante dura: contribución al trabajo agrícola, cuidado del ganado, recolección de frutos silvestres, etc. Eran muchos los periodos en los que los hombres estaban combatiendo y por lo tanto, las mujeres se hacían cargo de la casa. Por otra parte las mujeres realizaron trabajos de comadronas y cuidadoras de enfermos por lo que debieron de tener conocimientos sobre hiervas y tratamientos terapéuticos.



Como he explicado anteriormente, la mujer íbera está muy presente en el mundo de la religión, algunas imágenes dejan constancia de su actuación como sacerdotisas.

En las clases altas, se asocia a la mujer con danzas y tocar instrumentos musicales como **la flauta**, parece ser que era una práctica común y permitida, se practicaban en compañía de hombres, vemos un ejemplo de este hecho en la escultura de Osuna (Sevilla), Museo Arqueológico Nacional.

Estrabón (III,4,17) refiere algunas costumbres de las mujeres vinculadas al arreglo personal, **parece que se depilaban la frente, utilizaban velos, sujetaban el cabello en columnillas...**

El matrimonio:

Un momento importante dentro del ciclo vital femenino es **el matrimonio**, es probable que este se celebrase en torno a los quince años, pudiera ser antes, coincidiendo con la menarquia,.

La mujer íbera estaba bajo la autoridad paterna, primero bajo la del padre y luego bajo la del marido, sin embargo la mujer era transmisora de status y daba, por ella misma, prestigio al hombre, constatamos este hecho en los matrimonios de Asdrúbal y de Anibal que se casaron con princesas ibéricas. Se deduce la concepción “patriarcal” de la sociedad y la monogamia sería la norma habitual, por desgracia la vida de la mujer íbera solía ser corta, en torno



a los 20-30 años, aunque este dato varía dependiendo de su calidad de vida y estatus social.

A pesar de la dependencia del padre y del marido, la mujer íbera podía conservar, administrar y transmitir su dote.

¿Cómo era la ceremonia del matrimonio?



Pareja de oferentes. Escultura procedente del santuario del Cerro de los Santos (Montealegre del Castillo, Albacete).

Basándonos en un texto de Estrabón (III,3,7) sería de la siguiente manera: “Así entre los cantrabroi (Luistnaos, gallegos, satures y cántabros) se casan al modo griego”. En los rituales de boda griegos, las fiestas duraban tres días. Se



iniciaban con la PROAULIA, baño preparatorio pre nupcial en la fuente.-El segundo día tenía lugar la ANAKALIPSIS significa descubrimiento, desvelación y alude al rito de descubrir el rostro para mostrarlo al novio. El tercer día de desarrollaba la EPAULIA. A primeras horas de la mañana una procesión con los amigos y familiares del novio acercaban al hogar nupcial los regalos de la boda (Olmos, 1986, 137). En esta comitiva iban los novios que subidos en un carruaje abrían el desfile, como muestra una escena pintada en una cajita de cosméticos de figuras rojas fechada en el siglo V a. de C.

Parece ser que los matrimonios íberos seguían una ceremonia muy parecida a la descrita en el párrafo anterior como muestran varios testimonios artísticos por ejemplo en Santa Palatina del Monte (La Alberca, Murcia) apareció un vaso decorado con una dama sedante que está cubierta con un velo, que trata de alzar, para descubrir su rostro, a su lado se visualiza un personaje al que sólo se ve la parte superior del cuerpo, está de pie, esta representación es un acto de desvelación o ANAKALIPSIS, la representada es una diosa que se desvelaría ante un mortal, este acto podría trasladarse de lo divino a lo humano.

En el matrimonio íbero el acto de la partida al nuevo hogar está muy remarcado, en este sentido las pinturas de los vasos de San Miguel de Liria (Valencia) son muy significativos, vemos una pareja ataviada con lujosas galas que monta un enjaezado caballo. Otra muestra del acto de la partida podría ser la representación de la pareja en el relieve de la Albufereta, la mujer que llora muestra su tristeza por la despedida de su familia. Otras representaciones muestran bailes que serían ritos de bodas, los más representativo son unos



vasos de Liria, en uno de ellos destaca del grupo, una mujer que da la mano a un varón y su indumentaria muestra una mayor categoría con respecto a las demás damas. Esta representación sería **la UNIÓN NUPCIAL** donde la música formaría parte de estas ceremonias. Destacable es una plaquita de piedra procedente de Fuente del Rey (Jaen) que muestra a varias personas unidas de las manos en lo que parece ser una danza. **Es importante tener en cuenta la importancia de las manos en el mundo íbero, y en general en la antigüedad, en especial la unión de las manos derecha e izquierda en individuos de distinto sexo..** Las investigaciones realizadas por el sociólogo R. Herz atribuye a la mano derecha su asociación a la pujanza sagrada, a la vida, a la verdad y a la belleza, al sexo masculino y la mano izquierda la asocia a los contrarios. Según Plinio (NH 7, 77) VIRES DEXTRA MAIORES SUNT. La mano izquierda se relaciona con lo femenino y la derecha con lo masculino (Marco, 1986, 90).

Por otra parte, tenemos manifestaciones arqueológicas de la importancia del matrimonio en la sociedad íbera, se han encontrado enterramientos dobles en algunas necrópolis. En la necrópolis del El Cigarralero, Mula (Murcia), las tumbas 200 y 277 fechadas en el siglo IV son tumbas principescas. En la 200 aparece la cremación de cadáveres masculino y femenino fue simultánea, los restos se enteraron juntos. En el enterramiento 277 aparecen los restos de dos personajes de alta condición social por la riqueza de sus ajuares, en una vasija aparece un grafito escrito, traducido



como LA SIERVA DE MILK, Cuadrado consideró este enterramiento perteneciente a un matrimonio.

Teresa Chapa y Pereira proponen la sucesión a través de la mujer.

Este hecho lo atribuyen entre otros argumentos al **considerar las joyas como símbolo de su estatus femenino** y a la descompensación ente el adorno de las representaciones escultóricas y los materiales hallados en las tumbas (Chapa; Pereira, 1991, 23-25).

Por otra parte **la mujer en el mundo ibérico contribuyó a crear y fortalecer vínculos diplomáticos**, el más conocido es el de la princesa íbera Himilce que se casó con Anibal para sellar una alianza entre ambos pueblos, el íbero y el cartaginés, contra Roma. La sociedad ibérica fue por lo tanto, exógama al aceptar, incluso fomentar el matrimonio entre etnias diferentes y monógama.



Relieve de la flautista de Osuna (Museo Arqueológico Nacional)



Relieve de la Danza Bastetana (Museo Arqueológico de Jaén)



Relieve procedente de la necrópolis de La Albufereta (Alicante)





Pintura procedente de S. Miguel de Liria. Representa la marcha de la pareja hacia una nueva vida en común. Museo de Prehistoria Domingo Fletcher, SIP, Valencia.



Desarrollo de un vaso de Liria.

Cálato de "la danza nupcial", procede de S. Miguel de Liria. Museo de Prehistoria Domingo Fletcher, SIP, Valencia.

Bibliografía

-Sayas Abengochea, Juan José, "Historia antigua de la Península Iberica", UNED, Madrid, 2003.

-Ruiz Bremón, Mónica ;,San Nicolás Pedraz, María Pilar, " Arqueología Y Antropología Ibéricas". UNED, Madrid, 2000.

-Ruano Ruiz, Encarnación, "El amor y el matrimonio entre los iberos", Espacio, Tiempo y Forma, Serie II, Hª Antigua, t.7, 1994, pag. 141-163.

- Teresa Chapa Brunet. "La percepción de la infancia en el mundo ibérico". Trabajos de Prehistoria 60, nº 1, 2003, PP. 115 a 138.



I Congreso Virtual sobre Historia de las Mujeres, 15 al 31-octubre-2009

-Avilés Fernández, V.A. Nueva Historia de España, Primeras colonizaciones, vol 2. EDAF Ediciones, Madrid, 1973